

Primer lugar cuento Macaco

Palabras
con alma



Unguis: El hueso donde se depositan las lágrimas

¡Mamá, mamá! Las vacas tienen el lagrimal gigante porque les da mucha tristeza. Gritaba Federico a los ocho años, mientras corría desaforadamente por toda su casa. Y la señora Nora riendo a carcajadas y llenándolo de mimos le decía que no, que era sólo un hueso. Pero Fede le mostraba el pesado libro de anatomía comparativa: mira, aquí dice “hueso lacrimal también llamado unguis” y yo le ve forma de lágrima; y tú y yo sabemos que lloramos cuando estamos tristes.



#SoyFUCS
Vigilada Mineducación

Nora, asombrada de la imaginación de su hijo, le dejó creer que era verdad su historia, que el hueso lagrimal tenía su tamaño según la tristeza de las personas. Y le contó que los tristes tenían uno gigante, como el de las vacas; la gente feliz uno pequeño, y había gente tan feliz que ni tenía hueso. Y le dijo a Fede: siempre debes ser muy feliz –para que no te crezca mucho ese tal unguis. Le cogió la punta de la nariz y lo dejó encarretado con el libro y el unguis. Así empezó la teoría de la vida de Fede: “hueso lagrimal, lugar anatómico para depositar la tristeza”.